

Plantando Futuro, Forestación Urbana Córdoba.

Recuperando el verde en la ciudad.

El arbolado urbano tiene una importancia fundamental en el desarrollo de la vida de las personas. Son muchísimas las ventajas que trae aparejada la presencia de los árboles en nuestras ciudades, cuando esta presencia se da en la calidad y cantidad adecuada. Son el primer contacto que el ciudadano tiene con la naturaleza al salir de sus casas. En muchos casos, son el único contacto. Silenciosa y desinteresadamente ellos nos brindan numerosos servicios ambientales, sociales, paisajísticos y económicos. Sin embargo, y a pesar de todos los beneficios que los árboles gentilmente nos regalan, las ciudades crecen y crecen sin pausa, y el verde está cada vez más lejos. Como en la mayoría de los casos, nuestra amada Córdoba al ir creciendo, sin darnos cuenta (a veces), hizo a un lado todo el magnífico y exuberante verdor que alguna vez habitó en estas tierras, para erigir en su lugar un gigante de acero, de cemento y de cables. Pocos lugares hay dentro de la ciudad que den cuenta del monte que alguna vez supo reinar. Hoy, nuestra ciudad sufre los grandes males de la urbe moderna como la polución, isla de calor y el ruido, y los árboles son grandes aliados para combatir estos problemas. Es por ello que nos decidimos a arrancar con un proyecto de forestación urbana y sumar nuestro esfuerzo a ese movimiento que, desde hace algunos años está tratando de hacer de Córdoba una ciudad más verde y sustentable.

¿Porque forestar nuestras ciudades?

El arbolado urbano no solo aporta innumerables beneficios a las personas que habitan en su zona de influencia, sino que además, sus efectos positivos se extienden a toda la aldea global, ya que todos compartimos la misma atmósfera. Entre los beneficios más importantes cabe destacar:

➤ Beneficios ambientales:

Los árboles generan oxígeno y purifican el aire, absorben dióxido de carbono de la atmosfera incorporándolo a su biomasa mitigando el cambio climático, amortiguan el viento y el ruido, disminuyen la isla de calor, regulan el clima, fijan los suelos y disminuyen la erosión de los mismos, y constituyen el hogar de muchísima biodiversidad.

➤ Beneficios sociales

La presencia de los árboles y los espacios verdes en el ámbito urbano, mejoran la calidad de vida contribuyendo a la reducción del estrés y fomentando el bienestar psicofísico de las personas. Generan un entorno más acogedor y crean arraigo, y contribuyen a la formación de la identidad paisajística de las ciudades. Generan intereses comunes y crea vínculos entre los ciudadanos. Por último, sirven de instrumento para la educación ambiental y fomentan el amor y cuidado de la naturaleza.

Los comienzos.

Alentado por Elga Velasquez, coordinadora general de Green Drinks, me decidí a convocar gente interesada en el arbolado y que esté dispuesta a trabajar en un proyecto a gran escala y largo plazo. Lanzamos una convocatoria abierta a través de las redes de GD haciendo un llamado a todas aquellas personas que estuviesen interesadas en recuperar en el verde en nuestra ciudad, maestros, profesores, paisajistas, viveristas, comunicadores, diseñadores gráficos, cualquier persona que tenga interés en los árboles, en la naturaleza, en nuestras especies nativas, en educar y generar conciencia. Mucha gente respondió inmediatamente. Y organizamos nuestra primera reunión.

Una vez definida la fecha y el lugar, y que toda la gente fue convocada, empezaron a emerger todos los miedos y el nerviosismo. ¿En qué me estoy metiendo? ¿Que esperarán encontrar estas personas? Un gran proyecto, ya organizado, coordinado por un gran biólogo, un ing. agrónomo, un especialista en urbanismo, o un viverista tal vez... ¿Estaría yo a la altura necesaria para coordinar un proyecto como este? ¿Terminará todo esto siendo una gran pérdida de tiempo?

Y tuvimos nuestra primera reunión. Asistieron jóvenes y personas mayores, de distintas profesiones, de distintos barrios de la ciudad, con distintos orígenes y distintas experiencias. Pero todos teníamos algo en común: ganas de hacer algo por la ciudad y por el mundo. Todos teníamos ganas de luchar por un futuro mejor. La reunión fue larga, y el debate fue intenso. Todos pudimos expresar nuestros intereses, nuestros deseos, nuestras ideas e intenciones.

Y así nació nuestro proyecto. Nació como todo buen proyecto en materia ambiental debe nacer, como el rejunte de ideas locas de un grupo de soñadores. Personas que quieren cambiar el mundo. Personas que decidieron hacer algo y no se conformaron con quedarse mirando como el mundo pasa, y va cada vez peor.

Decimos llevar adelante un gran proyecto de forestación urbana activo y participativo que, haciendo foco en la educación, contribuya a crear una sociedad más consciente de la importancia del árbol y del cuidado de naturaleza. Decimos hacer hincapié en la reintroducción de especies nativas, recuperar el valor de lo propio, y la cultura del árbol. Desde un principio entendimos que educar, y generar en conciencia en la ciudadanía, sobre todo en los más pequeños, serán fundamentales.

Definimos así, los objetivos fundamentales del proyecto:

- Incrementar y consolidar el arbolado urbano de ciudad.
- Promover la conciencia ambiental y amor por el árbol, particularmente por las especies nativas.
- Mejorar la calidad de vida de los vecinos, mediante la generación de un entorno más verde y saludable.

Manos a la obra. (no me gusta este título)

Lo primero que necesitábamos era un nombre y un logo que nos representara. Que representara la visión y la misión del proyecto. Muchas posibilidades se analizaron. Hicimos una tormenta de ideas y todos propusieron algún posible nombre, o un concepto que desearan estuviese plasmado en

ese nombre y ese logo. Finalmente se votó y resultó ganador el nombre de “Plantando Futuro”. Nombre que creemos representa la idea de esforzarse hoy, desinteresadamente, por un mañana mejor. Con este concepto en mente se puede imaginar una ciudad más verde, con el árbol como protagonista fundamental. Se puede imaginar una ciudad armoniosa y en equilibrio con la naturaleza. Y eso fue lo que dio origen a nuestro logotipo, el cual muestra una ciudad y la silueta de un Aromito florecido como figura central. El Aromito, ese árbol tan representativo de esta región, tan cordobés como la peperina. Tan nuestro, pero casi olvidado.

Ya teníamos entonces un nombre y un logotipo. Y ahora qué? No teníamos árboles, ni herramientas, ni infraestructura, ni dinero... como arrancar?

Decidimos que antes de arrancar, necesitábamos saber dónde estábamos parados. Debíamos tomar una instantánea de la ciudad, y ver en qué estado se encontraba el arbolado, y cuál era el sentir y el saber del vecino con respecto al mismo.

Realizamos entonces una encuesta de la cual participaron más de 700 personas, y realizamos un pequeño relevamiento, tomando nota del estado de los arboles presentes, cazuelas vacías, cazuelas faltantes en las veredas de 60 manzanas en toda la ciudad. Inicialmente el objetivo era relevar una muestra muchísimo mayor, pero para ene entonces se conoció la noticia de que la facultad de agronomía había celebrado un convenio con la municipalidad de Córdoba para hacer un relevamiento de toda la ciudad, por lo que consideramos que no tenía sentido continuar con este trabajo, y usamos lo relevado hasta ese momento para hacer un poco de estadística y sacar algunas conclusiones.

Cito a continuación alguno de los datos más relevantes que obtuvimos de este estudio:

- El 69% considera que el arbolado tiene una gran importancia.
- El 84,5% aseguró conocer los beneficios que aportan los árboles.
- El 38,8% aseguro no poder reconocer especies nativas.
- El 56,4% desconoce la ordenanza que regula el arbolado urbano.
- El 27% reconoció no tener un árbol en su vereda.
- Con respecto al ideal de 1 árbol cada 5 metros, estamos al 38,21%.
- Extrapolando los resultados a toda la ciudad, estarían faltando 297.200 árboles en las veredas de Córdoba.
- Hay 123.700 cazuelas vacías.

Si bien este no fue un estudio muy detallado, los resultados obtenidos se coinciden con un relevamiento hecho por el movimiento Córdoba Bella en el año, y nos fue suficiente para sacar importantes conclusiones y saber dónde estábamos parados. Desde un comienzo supimos que no sería nada fácil, pero salir a recorrer las calles prestando tan minuciosa atención al arbolado nos hizo entender mucho mejor lo que teníamos por delante.

Aprendiendo de los que más saben.

También consideramos que importante empezar por capacitar al grupo de voluntarios. Muchos de ellos nunca habían plantado un árbol. La mayoría era gente interesada con muy buenas

intenciones, pero sin experiencia ni conocimientos. Y por supuesto, para los que teníamos algo de experiencia, siempre habría algo más para aprender. El aprendizaje nunca cesa.

Convocamos entonces a la Bióloga, Mgster en paisajismo Cecilia Eynar, profesional altamente reconocida en Córdoba, quien gentilmente al enterarse de las intenciones del proyecto y que no había fines de lucro alguno en todo lo que estábamos haciendo, estuvo dispuesta a brindarnos de manera totalmente gratuita una capacitación a todos los voluntarios del proyecto. Así lo hicimos. En un aula de la facultad de agronomía, que conseguimos gracias a las gestiones de Laura Vargas, (.....), Cecilia nos capacitó sobre todas las cuestiones relacionadas con el arbolado urbano, aspectos a tener en cuenta, especies nativas adecuadas (y no adecuadas), consideraciones necesarias al momento de plantar el árbol, mantenimiento posterior, etc. Resultó una gran experiencia y mucho fue lo que aprendimos, por lo que estamos infinitamente agradecidos con Cecilia Eynard por su gentileza.

Los primeros árboles plantados.

Paralelamente al trabajo de relevamiento, ya estábamos recolectando las primeras donaciones. Mucha gente que se enteró del proyecto a través de las redes o los medios de difusión, personas que por gusto y motivación propia germinan nativos en sus casas, se pusieron en contacto con nosotros para donarnos esos arbolitos, que luego serían los primeros que plantamos. Inicialmente, los árboles que conseguimos fueron puestos al cuidado del vivero de Planeamiento físico de la UNC, esto también gracias a la gentileza de Laura Vargas, que hizo las gestiones necesarias para que esto sea posible, lo cual fue de gran ayuda, ya que para ese entonces el proyecto no contaba con un lugar para tener los árboles.

También empezaron a contactarse con nosotros los primeros interesados en plantar. Como fue la agrupación de Guías de barrio Marques de Sobremonde, “.....”, y hacia allá fuimos, a realizar nuestra primera jornada de educación ambiental y plantación en las veredas de Córdoba. Plantamos 7 árboles en la sede de la agrupación, y se entregaron en adopción 30 árboles más a vecinos interesados. Para nosotros este fue un hermoso primer paso, una gran primera experiencia, a la cual le siguieron muchas más. Luego trabajamos en barrio Juniors, conjuntamente con vecinos e integrantes de la comisión del centro vecinal, trabajo del cual luego se derivó una agrupación nueva, con un hermoso proyecto llamado “Acciones verdes concretas”. Y así seguimos trabajando en toda la ciudad. Plantamos árboles en barrio Cofico, Yofre Sur, Ampliación Pueyrredón, Villa Rivera Indarte, Capdevila de Horizonte, Parque Montecristo, Rosedal Anexo, El Gateado, Asentamiento La Favela y otros. El proyecto fue haciéndose conocido, y nos empezaron a convocar de otras escuelas e incluso de otras localidades, como Colonia Tirolesa, Jesús María, Cruz de eje, y Transito. Esta última localidad, muy comprometida con el ambiente, nos invitó dos veces a trabajar con ellos, en dos hermosas jornadas de plantación, de las que participó todo el pueblo.... Municipalidad, escuela, jardín maternal, bomberos, la parroquia, etc...

Un vivero para Plantando. (tampoco me gusta este título)

En barrio Villa Rivera Indarte particularmente trabajamos mucho y lo seguimos haciendo, ya que allí, por interés y gran voluntad de un grupo de vecinos, se está trabajando en un proyecto más grande y ambicioso, impulsado por Green Drinks, que denominamos Barrio Sustentable, en

este caso, “Villa Rivera Indarte Barrio Sustentable”. En este programa no solo se trabaja en el arbolado, sino también en residuos, compostaje, huertos urbanos, etc..

Allí, hicimos un convenio con la escuela Municipal Dr. Jorge Orgaz, para poder utilizar el vivero que estaba en desuso. Para lo cual primeramente, se tuvo que hacer un gran trabajo de puesta en valor y reacondicionamiento, ya que el mismo estaba abandonado y deteriorado. Este hermoso vivero ahora nos sirve para albergar a todos árboles que la gente nos dona y para germinar y producir los propios. Además, Villa Rivera Indarte es un barrio con una riqueza inusual en especies nativas, por lo que se organizaron jornadas de recolección de semillas para tal fin.

En esta escuela también brindamos un taller de educación ambiental a las docentes de la institución, y se programa próximamente hacer un taller de gestión de vivero y producción de nativas.

Actualmente seguimos trabajando, aprendiendo y creciendo. El amor por la naturaleza es lo que nos impulsa. Saber que nosotros mismos somos naturaleza, y que no podemos vivir separados de ella. Queremos volver a conectarnos con nuestras raíces, con la tierra, con el bosque. Queremos construir una mejor ciudad y un mejor futuro para todos.

A lo largo de todo este tiempo, también trabajamos conjuntamente en acciones puntuales con otras organizaciones, como “Yo amo mi plaza”, “Proyecto Verde”, Agrupación Scout Santa Rita, Agrupación Scout Matienzo. También es necesario que agradezcamos a organizaciones y personas de las cuales recibimos constante colaboración en todo este trabajo, como Laura Zalosnik por sus hermosos diseños, Gustavo Aquere y su “Viejo Verde Radio”, a Mauro Giordano, Laura Vargas, Cecilia Eynard, Ricardo Suarez, Beatriz Pasterlini, Choli Fernandez, Romina Bodorira, a la Directora Fabiana Peralta de la escuela Dr. Jorge Orgáz y a todas las maestras, Vanesa Bruno y toda la gente de Transito, Canteras Diquecito, Jardín Botánico Córdoba, Planeamiento Físico de la UNC, Vivero Pasto Verde, Vivero Parques Argentinos, y la Secretaria de Ambiente de la Municipalidad de Córdoba.

No es posible pensar en una ciudad sustentable sin un arbolado urbano consolidado y saludable, y un vecino comprometido con el cuidado del árbol. Hacia allá vamos. Hacia una ciudad más sustentable.